

**ÉLIDA MOREYRA Y MARIEL FALABELLA
(DIR./COMPILACIÓN). 1RA. EDICIÓN (2010).
ANTROPOLOGÍA VISUAL. DIALÉCTICA DE LAS IMÁGENES
Y CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO.
SANTA FE. CEAVI.**

Lic. Jimena Vázquez
UBA
jipimepe@gmail.com ¹

RESUMEN

Antropología Visual. Dialéctica de las imágenes y construcción del conocimiento constituye una suma de investigaciones del CEAVi, que buscan dar cuenta de la mediación y producción de las imágenes en y por el conocimiento antropológico. A través del análisis y la reflexión de diversos mecanismos y dispositivos de producción de imágenes en la historia argentina y la antropología visual, se busca mostrar la relevancia que adquiere la “educación de la mirada” en la producción y el consumo de las imágenes. La relación entre imágenes, saber y ciencia será eje de todas las investigaciones volcadas en esta publicación, puesto el énfasis en cómo construimos sentidos y conocimientos a partir de la mediación de lo audiovisual. Palabras clave: antropología visual, imágenes, construcción del conocimiento, educación.

Antropología Visual. Dialéctica de las imágenes y construcción del conocimiento constituye la primera publicación del Centro de Estudios en Antropología Visual (CEAVi) (cátedra de Antropología Visual, Escuela de

¹ Fecha de realización de artículo: 30 de noviembre de 2012

Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario). El objetivo general es indagar acerca de los procesos de producción de las imágenes y las implicancias de esa producción en el conocimiento antropológico. Para ello, a lo largo de 16 artículos, los autores recorren la producción de sentido desde las imágenes a lo largo de la historia argentina a través del análisis de imágenes gráficas, de fotografías y de diversas producciones documentales.

En este sentido, resulta interesante que la primera cuestión planteada es cómo definimos la antropología visual, cómo construimos el campo y, por ende, cómo producimos conocimiento. Si bien la problemática acerca de la producción del conocimiento en antropología visual ha sido ampliamente cuestionada y debatida, tanto epistemológica como metodológicamente, por diferentes investigadores (Jean Rouch, David MacDougall, Elisenda Ardévol, Trint T.Minh-ah, Sol Worth, etc.), el aporte de Élide Moreyra (directora del CEAVI y coordinadora de la publicación) y compañía radica no tanto en profundizar esos debates² sino en las ventajas (pedagógicas, sobretudo) del análisis antropológico y visual.

Así, para comenzar, define la antropología visual como la disciplina que “se aboca a la relación entre la imagen, el medio en que se soporta y el cuerpo en el que se concreta como fenómeno humano y social” (Moreyra y Falabella: 10). Se basa entonces en la producción de imágenes para su uso en la investigación: “se trata de una construcción específica de recortes, encuadres, puntos de vista, etc., ligados directamente al proceso de investigación” (op.cit.). A lo largo de la publicación, se vuelve claro que la producción de imágenes y su uso en la investigación implica una toma de posición epistemológica y metodológica por parte del investigador y/o del sujeto productor de dichas imágenes.

Según Élide Moreyra, existen tres puntos de tensión a partir de los cuales se puede reflexionar acerca del campo disciplinar de la antropología visual, dado que permiten complejizar la producción de sentido a través de la mediación de la imagen audiovisual: 1) el lugar del realizador/productor de las imágenes (que parte de una “mirada” teórica y metodológica particular); 2) la mediación de la imagen en tanto “productora de distancia y diferencia” (13), lo cual impone obstáculos a la hora de co-construir conocimiento y 3) la materialización de ese proceso de construcción de conocimiento en un producto audiovisual (que implica, a su vez, la reflexión acerca de diversas dimensiones, como lo poético, lo subjetivo, lo expresivo, lo narrativo³).

Es a partir de esas tres tensiones que se desarrollan todos los artículos de *Antropología Visual* y que permiten visualizar y reflexionar, de un modo más concreto, acerca del uso de las imágenes en la investigación en general,

² En el primer capítulo, “Antropología Visual y Ciencia”, Corina Ilardo retoma críticamente el artículo de José Palacios Ramírez, “Antropología Visual: el *nudo giordano* de la descripción y la interpretación”, para poner en discusión un debate que acompañó el desarrollo de la antropología visual, a saber: “la pertinencia epistemológica de la antropología visual como subdisciplina” y el “valor” de la imagen en “una disciplina de palabras” (Ardévol 1998).

³ Además de las dimensiones que menciona la autora, agrego la dimensión estética. La reflexión sobre estas dimensiones en la realización de un producto audiovisual de corte etnográfico trajo consigo diversas opiniones sobre las consecuencias de las mismas en la producción y el producto terminado. Ver Ardévol (1996 y 1998).

es decir, no solamente dentro del ámbito de lo visual. Estas cuestiones nos conducen a pensar en las imágenes no como meros complementos del texto, de una etnografía escrita en el caso de una investigación antropológica, sino como partes integrales del proceso de producción de conocimiento. Detrás de una imagen hay una mirada, subjetiva, determinada por la teoría, por los intereses y las percepciones de quien las produce y es aquí donde *Antropología Visual* realiza su gran aporte: develar el sentido (muchas veces, múltiple) que contienen las imágenes y, por ende, la importancia de analizar su contexto de producción. Ejemplos del abordaje de estas cuestiones se encuentran en los capítulos “Antropología Visual y Ciencia”, “Antropología Visual y Cine” y “Antropología Visual y Gráfica”.

En el primer caso, “Antropología Visual y Ciencia”, se aborda la imagen de “lo científico” a través de: 1) el análisis de la construcción del “verosímil científico” en el cine de ciencia ficción (Mariel Falabella: 37–52), 2) el análisis de la sección “Actualidad” de la revista *Billiken* (dirigida a niños) entre los años 1976 y 1982 (73–86) y 3) el análisis de la imagen del arqueólogo producida en la revista *Reader's Digest* en la década de 1980 (María Belén Zaninovich: 53-72). Estos tres análisis permiten visualizar cómo las imágenes naturalizan estereotipos y situaciones interpelando al lector en la necesidad de complejizar y deconstruir esas naturalizaciones comprendiendo el contexto de producción en cada caso.

En “Antropología Visual y Cine”, los autores analizan diversos productos audiovisuales y su contexto de producción: *Seguir siendo* de Ana María Zanotti; la producción fílmica de Raymundo Gleyzer, enfatizando en la producción de la película *México, la revolución congelada, Su mejor alumno, Cuando en el cielo pasen lista* y *Almafuerte* (Élide Moreyra: 175–188)⁴; *Invasión; El custodio* (Élide Moreyra y Mariel Falabella: 205–218)⁵ y, finalmente, *Les glaneus et la glaneuse* (Gaspar Tomino: 219–225)⁶. El análisis de estas películas muestra que las imágenes no son ni objetivas ni neutrales sino que dan cuenta de una coyuntura específica y de la historia de vida, de las visiones e los intereses de cada cineasta.

En “Antropología Visual y Gráfica”, los autores analizan, en dos artículos, la construcción (de la imagen) del cuerpo femenino en publicidades de muñecas de la revista *Billiken*, entre 1943 y 1983, y en las publicidades de alimentos “saludables” (haciendo hincapié en los alimentos cereales) en las revistas *Para tí, Elle* y *Susana*, dirigidas a la mujer. Es decir, se analiza la producción sobre cómo es/debe ser el cuerpo de la mujer en relación con la idea previa que tiene el productor sobre el receptor/consumidor de las imágenes.

Por último, *Antropología Visual* aborda la utilidad pedagógica de imágenes y producciones (audio)visuales dentro del ámbito universitario y/o no universitario. En diversos artículos, especialmente en aquellos que se encuentran en el capítulo “Antropología Visual y Educación”, se manifiesta la importancia de analizar las potencialidades de ese uso y de cómo “guiar” o “educar

⁴ En este caso, la autora analiza cómo aparece en estas películas el rol del docente en Argentina en la década del 40.

⁵ Aquí las autoras revisan la producción del “nuevo cine argentino” a través de dos conceptos clave: contemporaneidad y memoria.

⁶ La autora de la película, Agnès Varda, relata su experiencia fílmica con el uso de la tecnología digital.

la mirada”⁷, tanto en la producción como en el análisis de imágenes ajenas, sin caer en reduccionismos ni naturalizaciones. En estos casos, los investigadores proponen actividades didácticas con alumnos de diversas instituciones educativas, como la elicitación fotográfica y los collages fotográficos colectivos.

En suma, *Antropología Visual* permite reflexionar acerca de la “dialéctica de las imágenes y [la] construcción del conocimiento” puesto el énfasis en cómo la producción y la interpretación de imágenes se encuentra definida por la “mirada” diferencial (determinada epistemológica, metodológica y ontológicamente) de diversos actores: quienes producen las imágenes, quienes son representados por esas imágenes y quienes consumen las imágenes. La antropología (visual) permite deconstruir esos procesos de producción y reflexionar, simultáneamente, sobre la mediación de las imágenes en la producción del conocimiento antropológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ardèvol, E. (1996). La representación audiovisual de las culturas. Representación y cine etnográfico. *Quaderns de L'íca*, 10, pp. 125-167.

Ardèvol, E. (1998). Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*, L. Calvo, Perspectivas de la antropología visual, pp. 217-240.

⁷ El concepto “educar la mirada”, en términos de Élica Moreyra, “aborda el carácter de construcción de la imagen a la vez que se presenta –esa desnaturalización– como la posibilidad que la habilita para acceder a un sentido crítico de lo visual” (20).